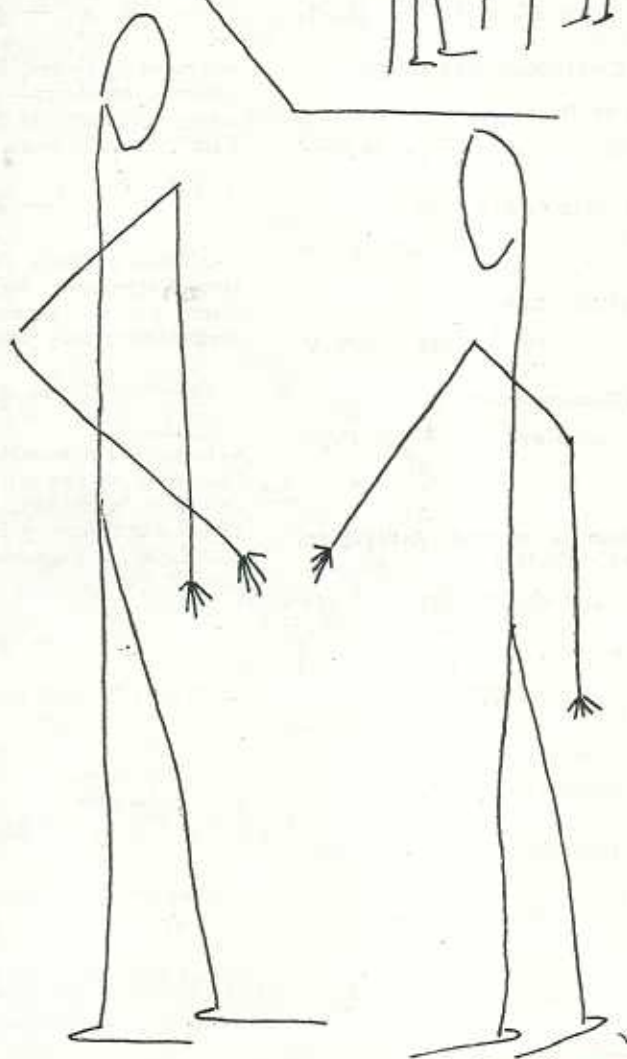
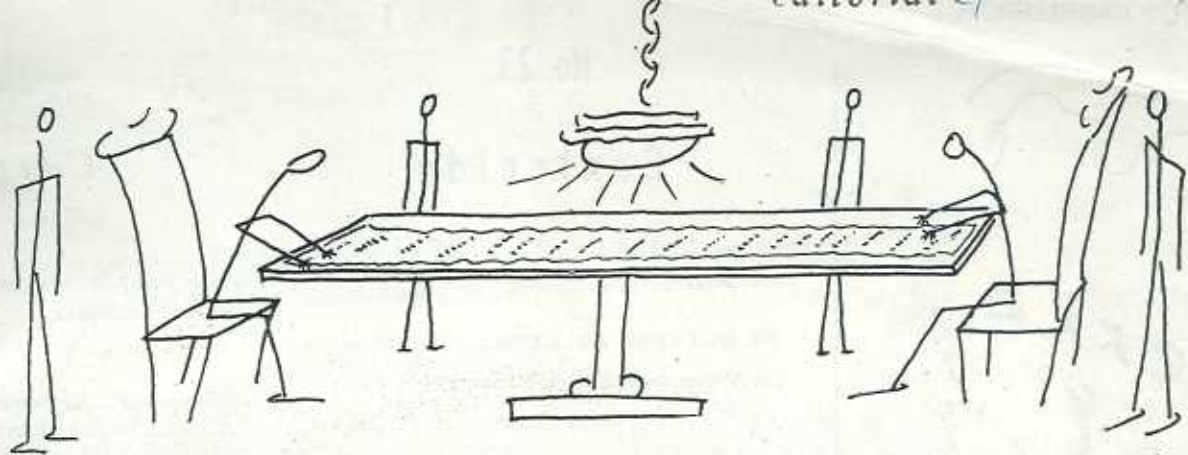




Cuando de las dos partes
sean quienes fueren
sienten y conocen
el significado
de las palabras
armonía y respeto.....
.... entonces,
y sólo entonces
se "puede firmar"
en cualquier lugar
y en cualquier momento;
.... un contrato,
o un tratado,
o un convenio...!

ana clotilde



tierra y dos mares

PUBLICACION
BIMENSUAL

AÑO 4 PANAMA 1965

Directora:

Ana Clotilde Barraza

Publicidad

y

Relaciones Públicas:

Marcela Barraza

Julietta Barraza

Oficina:

Calle 44 N° 4-116

Tels.: 5-4364 — 3-0021

Apartado Postal 4927

Panamá, R. de P.

Suscripción: 6 números

En la República B/1.25

En el Exterior:

correo marítimo B/1.25

correo aéreo (E.U.) B/2.50

copia suelta B/0.15

Se distribuye gratis:

Embajadas y Consulados
Panameños.

Aviones y Barcos
Bibliotecas en Panamá
y en el exterior

Embajadas extranjeras
acreditadas ante nuestro Gobierno

Distribución en toda la
República y el Exterior

IMPRESO EN LOS TALLERES DE
IMPRESORA PANAMA, S. A.

No. 23

Contenido

Editorial

DE NUESTRO FOLKLORE

La Vivienda Aldeana Panameña

escribe Manuel F. Zárate

MEDICINA ENTRE LOS INDIOS CUNA DE PANAMA

El Nuchu como medicina

escribe el Dr. José M. Reverte

EPISODIOS COLONIALES

El Cacique Urraca

escribe Manuel M. Alba

¿Qué llevas dentro de ti?

por Florisabel Paz Dávila

VALORES FEMENINOS PANAMEROS

Inés Fábrega de Prieto

escribe Juana Oller de Mulford

Historia y Levenda de una Casa

por Moisés Teixeira

Origen del apellido Queje

por Rodrigo Núñez Q.

Lo que los Niños reclaman

por Magdalena H. de Pezet

LIBROS

Desenvolvimiento de las Ideas Pedagógicas
en Panamá, 1903-1926

por el Dr. Alfredo Cantón

La Cueva de Chilibre

por el Profesor Carlos A. de Diego

El Relleno de Barraza

escribe Eulogia R. de Arias

MAXIMAS Y PENSAMIENTOS FAMOSOS

TEMAS PARA LA MUJER

Minutas

escribe Amparo M. de Pazmiño

NUESTRO MUNDO INFANTIL

Gráficas

SECCION DE CHIRIQUI

Ana Balmori

por Armando Aizpurúa

BUEN HUMOR

Cartas

—Nos complacemos en publicar partes de
cartas recibidas.

—Angela F. Arosemena, Opalocka, Fla.
“....Con cuánto placer recibí el nuevo número de TIERRA Y DOS MARES”. “...valiosa revista ya por el aporte que da a la cultura americana como porque da a conocer nuestro país en todos sus aspectos...”

“....Quiero regalar dos suscripciones para Navidad, una para Elisa Fornelius, Sebastopol, California y otra a Narcisa Barria de Noriega, Miami, Fla.” “....con mis votos porque el Verde, color de la esperanza, color de nuestros montes, de nuestro mar os sea siempre grato os saluda vuestra compatriota....”

—Arnold J. Denys, Embajada Americana, Londres Inglaterra— (traducción) “..Gracias por el envío de TIERRA Y DOS MARES”. “....Extraño mucho a Panamá...”

—Alfonso y María Teresa Navarro Quintero, Cuernavaca, México— “....Felicitaciones por su preciosa Revista, amena, instructiva y muy panameña....”

—Jorge I. Franceschi C., México, D. F.— “....Gracias por el envío de varios números de la revista, los cuales he encontrado magníficos, y los leí con avidez, al igual que los paisanos a los cuales se los presté”.

—Virginia Estribí, Puerto Armuelles, Chiriquí— “....Según veo, su revista sigue con el mismo entusiasmo y bien puede decirse, con el éxito de hace meses....”

—Beautry G. de Pérez, Bajo Boquete, Chiriquí— “....Me es grato felicitarla en unión de sus estimables colaboradores, por la proficua labor en pro de la cultura que vienen desarrollando con la edición bimensual de la revista panameña “TIERRA Y DOS MARES....”

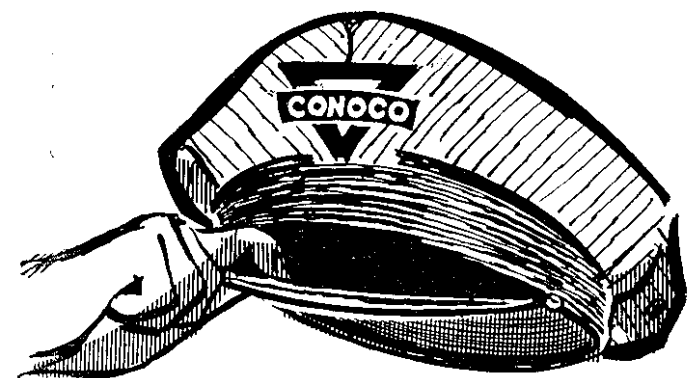
—Guillermo Tribaldos Jr., David, Chiriquí— “Ruego a Uds. envíen una suscripción de su revista “Tierra y dos mares”, por 1 año, a la siguiente dirección:

Mr. Lloyd V. Long, Srio.
Rotary Club de Winnetka, Ill.
Winnetka, Illinois, USA



Bajo una
Administración
dinámica es
fuente
permanente
de trabajo
y sólido
bastión
de la
economía
de Colón.

ZONA LIBRE DE COLÓN
PRIMERA INSTITUCION AUTONOMA DEL ESTADO



CORTESIA de



...y es nacional!

Desarrollo Industrial, S. A.

Oficinas:

**Edificio Peña Prieta
Avenida Balboa y Calle 40**

Apartado

Postal:

7201

Dirección

Cablegráfica: DISA

Panamá, R. de P.

Teléfonos

5-3539

5-0582

*"Participa en el mejoramiento
económico del país".*

escribe:

Manuel F. Zárate

La Vivienda Aldeana Panameña

El ciudadano capitalino que rueda en su automóvil por las vías centrales de nuestro país, y aun por algunos caminos vecinales, apenas si repara en la presencia de los albergues campesinos ubicados a la vera. En ellos mora, sin embargo, las tres cuartas partes de la población panameña. Lejos está el transeúnte de pensar que en la construcción de esos refugios se condensa toda una historia, toda una sabiduría y toda una civilización. Bueno es, pues, que conozcamos un poco cómo está constituido ese reducto en donde se desliza día a día la vida de nuestro hermano del campo y se perpetúa una especie de la cual todos más o menos dependemos.

La vivienda rural panameña, en nuestra opinión, podría dividirse, como mé. todo de estudio, en tres grandes secciones: 1) El tipo bohío que comprendería dos sub-grupos: el primitivo o indígena y el rancho campesino. 2) La casa aldeana propiamente que es la que describiremos en esta monografía, y 3) la casa poblana. Advertimos que esta última, la casa poblana, sólo difiere de la que llamamos "aldeana" en materia de amplitud y sobre todo de aderezo, de mobiliario y de decoración, y que en cuanto a la estructura misma no se diferencia mucho del tipo "aldeano". Por ser este modelo el más común, el tipo fundamental de la vivienda no urbana y el de mayor significado social y económico, limitamos a él el presente y breve estudio orgánico.

Llamamos vivienda o casa aldeana a la que se ubica en poblados de cierta concentración pero en los cuales no existen ordenación ni trazados para calles o plazas. En ello se diferencia la "aldeana" del "pueblo", ya que en éste existen principios de urbanismo bien definidos. La aldeana difiere del "campo" en cuanto que aquí las viviendas se dispersan mucho y

generalmente el nivel económico es algo inferior, lo cual influye en la menor calidad y dotación de la vivienda, constituida en su mayor parte por chozas y bohíos. Repetimos, pues, que vamos a limitar nuestra monografía a la casa de vivienda "aldeana", y en particular la que forma la heredad rural en la región de Azuero. Creemos que haya sido en las vecindades de Parita y de Los Santos donde nació este tipo de vivienda, o que fue allí donde se sembró la simiente hispana de ella. Sus parecidos y sus cortas diferencias con los de los originales pueden aún apreciarse recorriendo la planicie de Castilla y aun predios no muy lejos de la capital española. Como la casa castellana, la nuestra se adapta con precisión al clima, utiliza equilibradamente los materiales ambientales y agota las máximas posibilidades en cuanto a recursos económicos y saber tradicional.

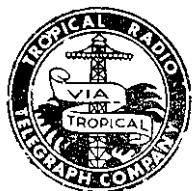
La casa aldeana, como ya dejamos indicado, no se agrupa, tiende al aislamiento, representa en cierto modo la autonomía económica de su habitante. Las aldeas y aun las tierras de una finca pueden colindar, pero no las casas. Se diría que ello es principio mismo de la independencia del aldeano o campesino de Azuero.

Se acoge como sitio para la morada un terreno despejado y elevado dentro de la propiedad, no lejos del camino comunal que casi siempre bordea la finca. Allí se construye la casa y se la rodea de prados y de algunos generosos árboles frutales. La casa destaca allí su dominio y señoría y es una imagen de la bondad y carácter hospitalario de sus amos.

Prescindimos aquí de dar cuenta cómo se verifica la construcción y la fiesta o "Juntas" con la cual se elevan sus paredes, por haberlo hecho en extenso artículo publicado en la revista *Lotería, Pri-*

mera Epoca. Diremos que los materiales son siempre escogidos entre los de mejor calidad, fuertes y durables, que ofrece la región. Maderas de mangle, cedros, nísperos, macanos, cañazas, corotúes, caobas, madroños, espavés; y para injertos y horcones, agayos, moros, valos, carones. Más frecuente hoy el ladrillo cocido. Las paredes, invariablemente de "quinéas" o barro preparado con tierra especial y paja, bien batido, son resistentes a la acción de las lluvias y suelen durar los cien años, cuando se las dota de una buena base de piedra, como es costumbre. Los pisos pueden ser de barro alzado y endurecido por la sequedad, pero es más frecuente hoy el ladrillo cocido. Las "latas" (listones sobre los que descansan las tejas) y los "enjaules" (tejido de tiras sobre el que se fragua la quinchá) son de cañaza o de bambú nativo, de "corozos" o de "uvitas. Clavos solo se usan para fijar los grandes empalmes y la barrotería. Casi todo el resto se afianza con amarres de bijuco, del cual existe gran variedad de especies fuertes y durables: maría, blanco, redondo etc. Los muros se encuentran a veces sin pintar pero también los hay blanqueados. Para ello se cubren primero con una capa o repello hecho de una mezcla de buñiga irasca, cenizas y baba de sávil, y después de seca ésta se la cubre con una mano o dos de "leche" de cal. La cal es extraída de hornos rústicos en donde se calcinan conchas o piedras calcáreas.

Un saber popular o folklórico de la mejor ley preside en la construcción de estas casas y por ello no hay que extrañarse de que ellas duren el lapso de varias generaciones. La selección de los materiales, los cortes de maderas respectando ciertas fases de la luna, la curtiembre de maderas y bejuco en estanques, el debido refuerzo en las bases, el uso de injertos de maderas de corazón escogidas y muchos otros recursos del



TROPICAL RADIO TELEGRAPH CO.
SERVICIO INTERNACIONAL
RADIOTELEFONICO - RADIOTELEGRAFICO Y TELEX

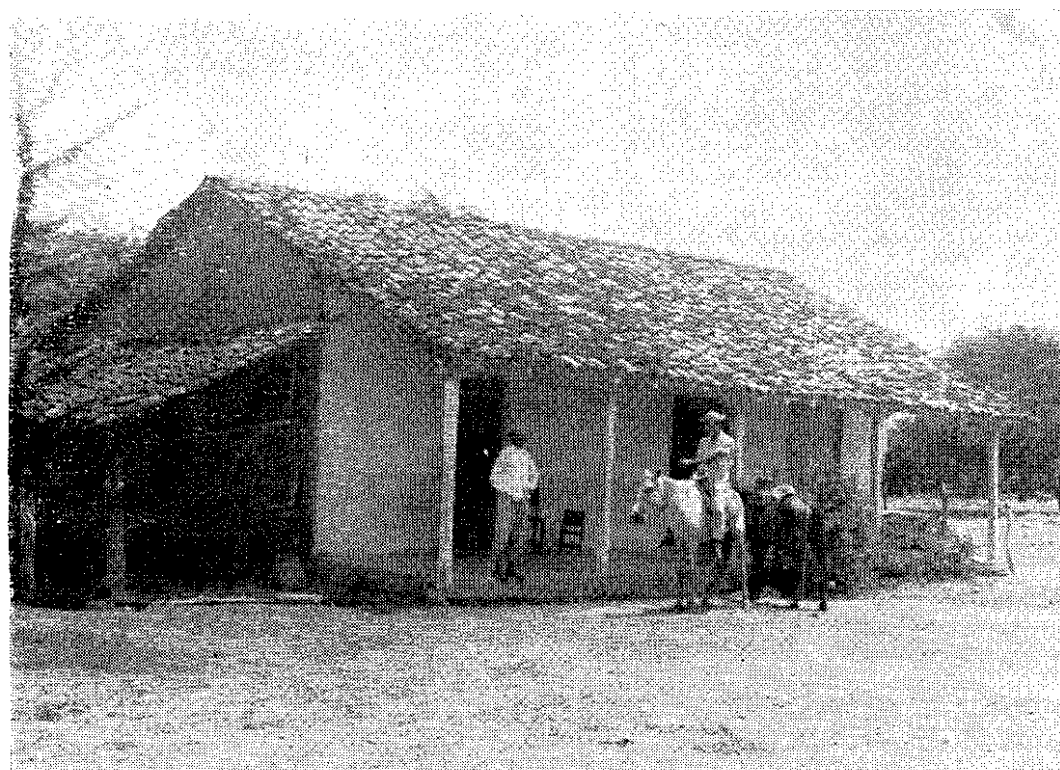
Panamá
3-7474 — 3-7325

Tocumen
2-2468

Cristóbal
3-1601

Zona Libre
7-3300

Colón
7-0046



Típica casa aldeana en MONAGRE,
distrito de Los Santos



El catre típico se seca al sol después de un cuidadoso lavado, detrás de la cocina.

saber empírico, son la base de estas útiles, resistentes y económicas construcciones.

Los órganos o secciones esenciales de la casa que nos ocupa son: el portal, el interior, la cocina y los anexos. El primero es una amplia galería abierta, que se sitúa al frente de la casa y se prolonga a veces por uno de sus lados formando lo que se llama una "lima". El portal es el espacio para el descanso y el recreo. En el interior se disponen las habitaciones o alcobas, en número de dos a cuatro, según el tamaño de la casa. La cocina es una unidad amplia, frecuentemente constituida por una pequeña casa, que cuenta con un interior suficiente para albergar los fogones y el comedor, y un portalete propio para las ocupaciones femeninas tales como pillar, lavar, coser a la aguja y aun descansar de las mismas. Los anexos son casetas o galeras separadas que sirven de graneros, depósitos y desahogos para los instrumentos de trabajo.

La planta de la casa es generalmente un cuadrilátero rectangular, al cual se agrega el más pequeño de la cocina. Comúnmente ésta se anexa a la casa por un corredor cubierto. La parte frontal de la casa la ocupa el portal. En el centro o interior se establecen las habitaciones, de las cuales una se acondiciona para sala, pero cuando el caso lo exige no se vacila en hacerla de noche, dormitorio. Longitudinalmente el techo se considera formado por tres secciones que son: el portal, el cañón (o centro) y el caedizo (parte posterior), que en la lengua vernácula le dicen "caidicio". Lo que hemos llamado anexos forman una unidad, generalmente en forma también de una casa que tiene un interior con seguridad para "jorones" y útiles de valor, y una galería abierta para guardar la carreta y los aperos mayores de la labranza. A veces esta unidad de los anexos se halla adosada a uno de los costados de la casa principal, en la "culata", formando parte cerrada de una "lima". No ha de olvidarse como complemento necesario de la vivienda que describimos los establos y chiqueros, algo separados o independientes, cubiertos con techos de pencas o de tejas.

Los muebles, utensilios y otros enseres de la casa aldeana merecen un inventario, siquiera de los más salientes. En el portal, que es la verdadera sala de la casa, se hallan los taburetes, asientos de madera de cedro cubiertos con cuero crudo o suela. Se distinguen estos muebles porque no llevan en su armazón ningún clavo de metal y porque tienen una duración ilimitada, a más de ser muy confortables. La hamaca es propia de los portales, muy solicitada por los chicos y poco o
(Siga a la Página 38)



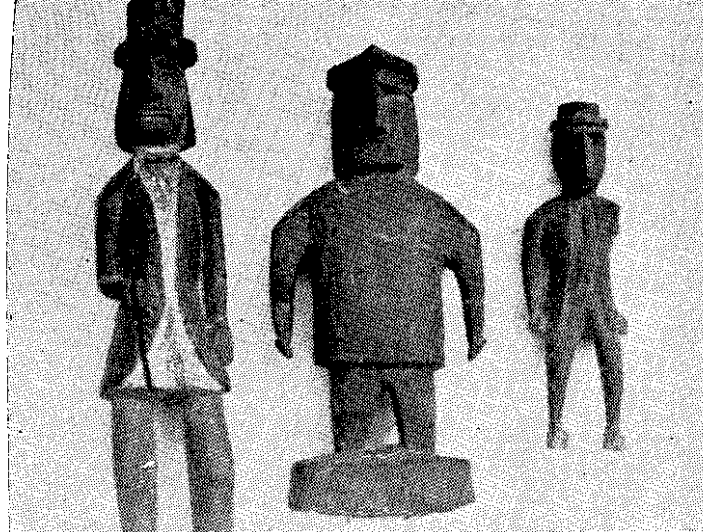
Tel: 3-7895

Aptdo. 8412

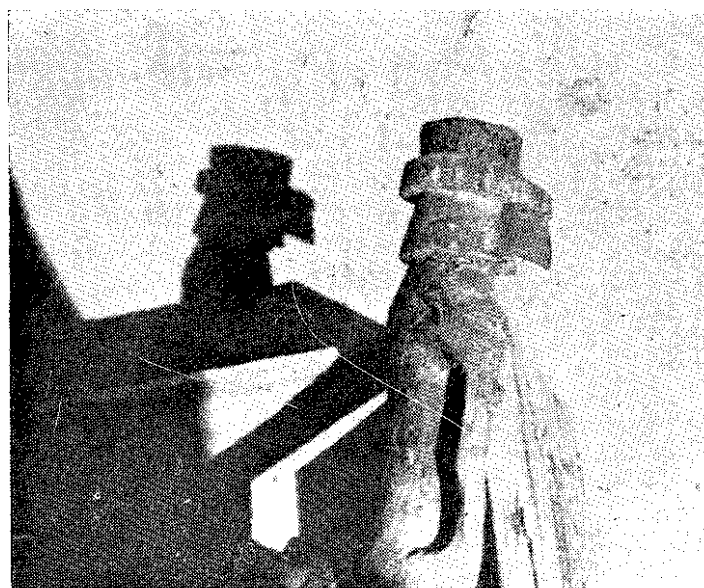
ofrece:

VENTA DE
EQUIPO DE CARNICERIA
Y DE
REFRIGERACION

Partes de Repuestos en General



Nuchus del Inatuledi Simón Avila de Playón Chico. Representados con levitas, chistera, jipijapa, y gorra respectivamente.



La nariz prominente de los nuchus representa el máximo ideal de belleza entre los indios cunas.

Medicina entre los Indios Cunas de Panamá

escribe

el Dr.

José M. Reverte

V - EL NUCHU COMO MEDICINA

N U C H U significa entre los indios cunas, lo mismo que espíritu protector, y está en íntima relación con sus creencias religiosas. Aquí vamos a referirnos a su valor terapéutico según la tradición indígena, viéndolo como instrumento o parte vital de la terapéutica cuna.

Generalmente estos muñecos no tienen nombre propio, sino que reciben el nombre de la madera de que están hechos; así se dice ukuruala suarmimi, pariauala, isperuala, siauala, subkutuala, etc. Sin embargo, en Ustupu, isla que es una especie de Universidad para los chamanes cunas, IGUANIBINAPI, especialista en curar picaduras de culebras, tiene una serie de nuchus con nombre propio que representan demonios en lugar de espíritus protectores, tales son: TIOBILUSAILA o jefe de todos los diablos; OLOYUKUNABALELE, el segundo sáhila de los diablos (sáhila significa jefe); OLOAKINDILE que es la mujer de éste; NEGABIR que es el tercer sáhila de los diablos; GAANA que es el diablo que corre más que los otros; OLOKUNALILE, nieto de TIOBILUSAILA; KUCHUKA que es un diablo con forma monstruosa TOPEKA o diablo que no tiene nariz, cosa extraordinariamente fea para un cuna, cuyo máximo ideal de belleza es precisamente disponer de una gigantesca nariz bien aguileña si es posible. Todos estos son diablos varones. Los diablos mujeres son: PUNAUAGA, la mujer de OLOKUNALILE, OLOAKINDILE que es la mujer de OLOYUKUNABALELE, UNACLO KUCHUDILE que es la mujer de KUCHUDILE, y OLOTONIDILE que es la mujer de TOPEKA. Tiene también una talla que representa un elefante, y que es el diablo NUGARUETCHUR. En otras islas hemos visto representaciones de este demonio, por ejemplo en la Isla Tigre, de tamaño gigante.

No todos los nuchus son de madera. Aún, que sumamente raros, he visto algunos hechos de AKUASIP (una especie de piedra pómez muy liviana). Pero lo más curioso es que, por lo general, la mayoría de los nuchus de madera representan tipos europeos, y muchos de ellos, monjas, frailes, cruzados, caballeros de peluca rizada con grandes levitas estilo siglo XVIII. También se ven algunos representando tipos cunas, inclusive indias con anillo nasal, pero más bien son juguetes y no nuchus terapéuticos o protectores.

Algunos se fabrican con alas, parecidos a los ángeles de la imaginería cristiana. Muchos de ellos llevan en la cabeza gorra de visera y otros sombrero de copa o sombrero hongo y algunos imitan sombreros de paja del estilo llamado jipijapa.

Unos representan hombres y otros mujeres. Algunos llevan pintados anteojos o lentes, y a otros se les pinta bigote o barba, cosa inexistente entre los indios cunas. A algunos les pintan grandes patillas de las que también carecen los indios.



Nuchus de absoguedi. El del centro representa a una india cuna. Aparecen representados los senos y la escuela.

Pero lo más llamativo son las grandes narices que suelen tallarse a estos muñecos, narices acaballadas, aguiñas puntiagudas, en ángulo recto o en ángulos de 45 grados.

Según los indios cunas, fue IBEORGUM, un semidiós mítico, el que les enseñó a tallar nuchus y a utilizarlos como terapéutica o protección. Para ellos IBEORGUM es el que les enseñó todo lo bueno y fue enviado por el mismo PABA TUNMATI o Gran Dios Supremo de la Mitología cuna, para sacarlos del género de vida que llevaban, pues según refieren hoy los indios, hace siglos ellos "vivían como salvajes".

Casi siempre se suele representar al nuchu como una figura rígida, estirada en posición ortostática. Sin embargo se pueden ver de vez en cuando algunos con las piernas y brazos flexionados como queriendo dar la sensación de movimiento. Los brazos suelen estar representados pegados y estirados a lo largo del cuerpo, rígidos como éste o bien en flexión con las manos apoyadas en las caderas. Esto depende del gusto artístico del autor o de su habilidad para representar el movimiento. Con frecuencia se ve representado el sexo femenino por relieves a la altura de los senos, pero el sexo del muñeco se representa por el ropaje de hombre o de mujer, y por el sombrero o kurguin ya que el cuna tiene horror a llevar la cabeza descubierta.

He visto alguno que otro de arcilla cocida, pero son muy raros.

Otros nuchus terapéuticos representan animales (zoomorfos) y muchos de ellos aves (ornitomorfos) en contraposición a los que representan seres humanos (antropomorfos).

Los nuchus corrientes familiares, de los que en toda casa cuna puede verse un cajón lleno, suelen ser de 25 a 50 centímetros de altura. Hay otro tipo de nuchus gigantes, del tamaño de un hombre, que sólo se tallan para la gran ceremonia del ABSOGUEDI, es decir cuando el chamán

mayor llega a una isla para atender una epidemia o plaga. Este tipo de nuchu gigante se utiliza para la ceremonia y luego se deja que el mar lo deshaga, es decir no se conserva.

El especialista en curaciones cuando tiene que atender a un paciente a domicilio por ejemplo, lo primero que solicita es el cajón de nuchus de la familia, que es inmediatamente colocado debajo de la hamaca o a la cabeza de ésta. El inatuledi no tiene poder para consultar con los nuchus, pero sí el nele que cura por intermedio de estos lo mismo que el absoguedi. En medio de sahumerios de cacao en grano que se quema en el incensario o sia nela, la ceremonia curativa tiene lugar, entonando el especialista letanías monótonas y de larga duración, con todo recogimiento combinadas quizás con diversos procedimientos a base de hierbas, raíces, etc.

El fondo de la ceremonia consiste en consultar a los nuchus o pedirles que tengan la bondad de buscar el alma (purba) del paciente que abandonó su cuerpo forzada por los diablos (rapto del alma), y seguramente fue arrebatada a alguna de las múltiples capas del infierno (nia nega o casa del diablo). Complacientes los nuchus porque para eso son los espíritus protectores del paciente, se dirigen decididos al infierno, donde después de muchas ceremonias en las que hacen gala de una fina educación y astucia, tratan por las buenas de obtener el alma del enfermo, que a veces los diablos devuelven buenamente convencidos por las buenas maneras de los nuchus y a veces se niegan a hacerlo. Cuando las técnicas de convicción de los nuchus no dan resultados y agotados todos los recursos pacíficos, recurren a la violencia, quitándose los sombreros dentro de los cuales llevan almacenado el humo del cacao (sia) que quemó el nele o el humo todavía peor de la pimienta (kaborr) que son utilizados como una especie de gases lacrimógenos con los cuales "convencen" a los diablos quienes se rinden por fin y entregan el alma, con la cual regresan, restituyéndola al cuerpo, tras de lo cual la enfermedad desaparece.



Nuchu de arcilla



NUCHU antropomorfo en la isla Ustupu representado en varón elegantemente vestido.

escribe:

Manuel M. Alba C.

I - El Cacique Urraca

Un pueblo que sucumbe en defensa de su libertad.

Núñez de Balboa había muerto y la ciudad de Panamá acababa de fundarse en la orilla del mar que aquel gran capitán había descubierto. Quienes lo ultimaron eran dueños de todo lo conocido en nombre de un monarca al que las noticias llegaban en el mejor de los casos, con unos cuantos meses de retraso.

Don Pedro Arias Dávila, Gobernador y Capitán General del Reino de Tierra Firme, llamado más tarde Castilla del Oro en gracia a la abundancia de este metal y su Alcalde Mayor, el licenciado Gaspar de Espinosa a quienes unían aparte de mucho afecto, otras cosas menos ponderadas, deseaban extender las conquistas hacia el oeste de la recién fundada ciudad.

Con este objeto acordaron el envío de una expedición, al frente de la cual, en calidad de jefe, se pondría el letrado Espinosa, y harían de sus tenientes Francisco Pizarro, famoso más tarde por la participación que tomó en el descubrimiento y conquista del rico Imperio de los Incas, hoy llamado Perú, y Hernando de Soto, célebre por sus hazañas y su participación en la conquista y destrucción del belicoso reino de Nicaragua.

Encaminados a este fin, acordaron los jefes de la expedición y el Gobernador Pedrarias el aprovisionamiento del San Cristóbal y la Santa María de la Buena Esperanza, embarcaciones construidas por Balboa, en que se transportarían los viveres, las gentes, armas y caballos necesarios a la empresa, la cual debería salir, como en efecto lo hizo, a mediados de noviembre de 1520.

El mando de las naves estaría a cargo del licenciado Gaspar de Espinosa y Francisco Pizarro, en cuyo cerebro se agitaban ya

como consecuencia de su expedición al Darién del Sur o tierras de Birú, una expedición en gran escala por cuenta propia.

Expedición que al cabo se llevó a efecto con maravillosos resultados cuando el maestrescuela Luque, el infortunado Almagro y él rubricaron con el Santo Sacrificio en la Capilla de Santa Ana, cuyos muros se conservan en pie todavía en la vieja ciudad de Panamá, el pacto que puso fin a siglos de gobierno de los esplendurosos Hijos del Padre Sol, con la caída de su vasto imperio.

Integraban la expedición ochenta y seis castellanos, según refiere en sus Décadas Don Antonio de Herrera; ciento sesenta y dos según otros cronistas y completaban el número de combatientes, crecido número de indios darienitas cruelmente arrojados contra sus hermanos en una pugna al fin de la cual, sólo los esperaban la esclavitud y la muerte; consumado ya el despojo de sus haberes y mancillado el honor de sus hogares modestos por los mismos a quienes ayudaban.

A fines de noviembre la expedición "fue la cefta abaxo del Poniente a fojuzgar la Gente de las islas que dixerón del Cebaco, que son mas de treintas grandes i chicas fefenta leguas de Panamá" afirma el cronista referido.

Las naves se dirigieron a un lugar de la costa del Golfo de Parí —Parita— y luego de efectuar un desembarco de gentes mandadas por Francisco Pizarro, se internaron en el interior del país, desafiando los peligros que ponían continuamente a su paso lo desconocido, la naturaleza y la bravura de los indios que sorprendidos por lo invasores, se empeñaban gloriosamente en estorbar su paso hacia adelante.

Los navíos, en tanto a bordo de los cuales viajaban el licenciado Espinosa en compañía del resto de sus compañeros, navegando a los largo de la costa, daba vuelta a las tierras en que vivían Bocú y su pueblo (Punta Mala) y siguiendo siempre a lo largo de la costa, dejaron a su espalda la comarca gobernada por Mariato y se internaron en el Golfo de la Osa (Nobró-Radá —muchas bocas según los guaymies) hoy Montijo, en cuyo centro está localizada la Isla de Cébaco o Cuebaco, señorío del cacique de este nombre.

"Allí las gentes todas le felieron de paz, porque no fe atrevieron a refiftirlos" —dice Herrera.

En misérrimos bohíos construídos con pencas de palmeras cortadas en el bosque inmediato, se albergaba un pueblo pobre y poco numeroso integrado por un jefe sin guerreros y sin nadie a quienes mandar, todos los cuales vivían de la pesca, razón por la cual nada, fuera de pescado seco y algunas chucherías confeccionadas con conchas y madera, tuvieron que ofrecer al licenciado Espinosa y sus gentes, ansiosos de un buen botín constituido por abundantes pencas de oro.

Cuentan las crónicas de aquel tiempo, que prestos ya para retirarse Espinosa y los suyos, bajó corriendo a la playa el cacique Cébaco, quien llegándose al licenciado, se dispuso a dar al fin una respuesta a la pregunta tantas veces formulada de "¿Dónde hay oro?".

Por medio de señales y "moftorando con fu fucio dedo" en dirección de una montaña, les hizo saber que allí vivía un rey el cual tenía mayor cantidad de lo que buscaban, que el resto de los señores juntos.

La chispa codiciosa medio apagada por sólo breves instantes en las pupilas del letrado explorador y codicioso y de sus compañeros, de nuevo brilló intensamente con fulgores de esperanza.

Otra vez en el poblado, sito al norte de la isla, en la parte más elevada de un montículo, la noche transcurrió entre canciones, entonadas por los soldados, en tanto que el astuto licenciado —como son los del oficio— colmaba de presentes al paupérrimo cacique que "ni un mal adarme de oro flojo" tuvo que ofrecer a los castellanos, para que traicionando a los de su raza, le revelara multitud de detalles pormenorizados necesarios a la empresa que en breves instantes forjaron sus cálculos de despojado experimentado, de que tan buenas pruebas había dado hasta entonces y dio después.

Por Cébaco supo el licenciado Espinosa que el señor que tanto oro tenía se llamaba Urraca que "señoreaba las Sierras Comarcanas de Veraguas", el cual era tan

(Siga a la Página 16)

Para toda clase
de trabajo
en metales

Hojalatería Panamá, S. A.

TELEFONO

3-7234

Panamá, R. de P.

APARTADO POSTAL

8456

OFRECEMOS LOS SIGUIENTES SERVICIOS:

Cuentas de Ahorros Corrientes
Cuentas de Ahorro a Plazo Fijo
Cuentas de Ahorro de Navidad
Cajillas de Seguridad
Préstamos Hipotecarios
Préstamos Prendarios

CAJA DE AHORROS

Institución garantizada por el Estado.

29 años de servicio al público.

3% y 4% de Interés anual

Servicio rápido y esmerado

Sistemas mecanizados

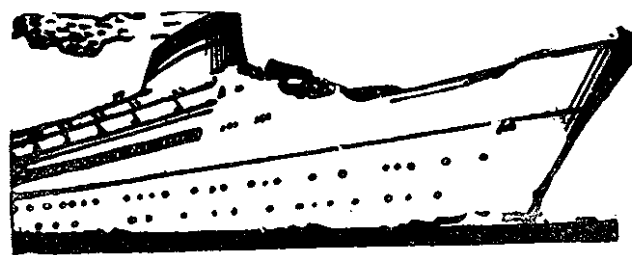
Amplias y modernas oficinas

Personal capacitado y

Siempre dispuesto a servirle

Esperamos su grata visita!

PANAMA - COLON - DAVID - CONCEPCION



Italian Line

"ITALIA" SOC. DE NAVEGACION - GENOVA

Servicio Rápido Quincenal de Pasajeros y Carga
de Panamá y los Puertos del Mediterráneo

Y

Servicio Semanal de Nueva York a Europa

★ ★ ★

Facilidades para Viajes de Ida y Vuelta, Aire/Mar y
para Prosecuciones de Puertos Italianos a Grecia,
Líbano, Turquía, Egipto, Pakistán e India.

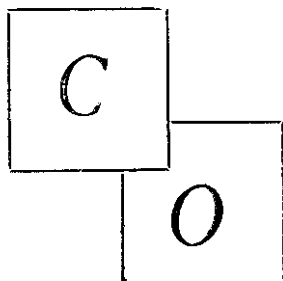
★ ★ ★

R. Alfaro Borgia, — Agente en la
República de Panamá

Teléfonos: 5-2467 — 5-2468 Panamá

ITALIAN LINE — Cristóbal, Z. del C.

Teléfonos: 3-2464 — 3-2465 Cristóbal



Mason, S. A.

*La
Primera
Empresa
Distribuidora
del
País*

Apartado Postal
5212

Calle F. Clement
Panamá, R. de P.

Teléfonos:
5-2228
5-2229

Volkswagen

El
maravilloso
carro
alemán

Distribuidores:

Unicar, S. A.

Teléfonos:
5-3900
5-3048

PANAMA

Apartado Postal
293

Conversando

conmigo misma

Yo siempre he creído que es muy interesante conocer personas...

Muchas veces al calor de este conocimiento nacen amistades, otras... sólo queda el recuerdo de rostros simpáticos envueltos en cinco minutos de una muy interesante conversación... o la vaga sensación de haberse aproximado a un alma triste, o amargada o frustrada que marcó un gesto "cerrado" en los ojos, o en la boca.

Y, no puedo negar que me atrae la sonrisa que abre o cierra los ojos. Así que crea que son los ojos algo muy importante para iniciar una amistad.

Hay ojos que se abren mucho para mirar... y no "captan" nada. Para mí, esos ojos no ven, no tienen la fuerza que de adentro sale para recibir y revertir ningún mensaje.

Y un día... fue un día cualquiera que conocí a Florisabel Paz Dávila. Conversamos... y al despedirse me dio la mano y me dijo: "Me gustaría ser tu amiga, ven a mi casa... cuando quieras"

Florisabel es una muchacha que tiene unos ojos grandes y dice la gente que es ciega... es ciega porque sus ojos no "pueden mirar". Pero, en ella vi algo fantástico, ella tiene "esa fuerza de adentro" y no necesita que "sus ojos" miren para poder "captar".

Yo creo que, Florisabel Paz Dávila tiene la gracia de que "sin poder mirar" puede "ver"...

Y una tarde llegué a su casa y vi colgado en la pared de la sala un cuadro. Es un retrato de Florisabel.

Es una pintura al óleo y es una pintura que atrae. Sí, atrae ver la fuerza de la mirada de la ciega.

Inquirí en detalles... ¿Quién pintó el cuadro...? ¿Qué sintió ella al posar por tanto tiempo...?

Y así, le pedí a Florisabel que escribiera sobre esa experiencia.

Florisabel rió. Su risa está llena de matices. Hay en ella un canto... sí, es como si gozara de que "ella puede" escaparse a menudo y "ver" a su gusto todo "ese mundo" por otros desconocido...

Y con una voz nueva, casi queda me dijo: "Prometido... pero antes, te daré a conocer lo que yo digo son "mis interpretaciones"...

Ana Clotilde



...y Florisabel posa esta vez, junto a su cuadro y ante el lente del artista panameño Carlos Montúfar hijo.

"Vereda con árboles:

Esferas Superiores
El Paraíso

Aves Cantoras:

Voceros de Dios
La Sabiduría

Trinos:

Práctica y Reflexión
La Experiencia

Flor Marchita:

Alma en Confusión
La Tristeza

Gota de Rocío:

Rasgo de generosidad o
comprensión para con el
ser en desgracia,
La Caridad.

Joven Invidente en
la margen del Arroyo:

La Humanidad ciega
La Crueldad

Aguas sombrías:

Aspecto exterior del
hombre que yerra,
El Pecador

El Sol:

El Espíritu, esencia de
Dios. Dualidad del Hom-
bre: Espíritu y Materia

Violetas y Musgo:

Buenos sentimientos, par-
te integrante de todo
hombre,
La Virtud

El Mar:

La Vida y sus Vicisitudes
El Universo"

¿Qué llevas dentro de ti?

escribe:

Florisabel Paz Dávila

Me preguntó mi madre un día: "¿Te gustaría que te hicieran una pintura al óleo? Soy ciega de nacimiento. Carezco de ideas visuales. Jamás he visto un cuadro, ni una fotografía, ni siquiera imagino como son los detalles de un rostro humano. Sin embargo, inmediatamente que se me hizo la pregunta contesté con firmeza: "Sí". Mi madre me advirtió que tendría que permanecer inmóvil durante muchas horas ante el pintor; que nunca podría apreciar ni disfrutar del producto de ese esfuerzo, y finalmente que tendría que estar vigilante respecto a la expresión de mi rostro mientras durara la ejecución de la obra pues el pintor produciría sobre el lienzo la copia exacta de lo que estuviera viendo.

"Sí quiero", fue mi última palabra".

"Sí quiero servir de modelo para una pintura al óleo".

Shang-keng Ma es el primogénito del señor Ma Hsin-yeh, Embajador de China en Panamá hasta noviembre de 1964. Shang-keng actualmente está estudiando para recibir su grado de doctor en Física Teórica en la Universidad de California, Berkeley, Estados Unidos. Desde muy niño demostró afición por la pintura siendo durante varios años discípulo en Oriente del renombrado pintor chino T. M. Liang. Pero Shang-keng nunca había reproducido con su pincel a una persona. Se dedicaba sólo a pintar paisajes, flores, frutas y otros aspectos de la

naturaleza que es la que más contempla artísticamente el pintor oriental. Fue cuando estuvo de vacaciones en Panamá hace dos años visitando a sus padres que, dado su talento artístico, a alguien se le ocurrió la idea de que podría hacer un cuadro mío.

Agosto es un mes caluroso, húmedo e incoloro. Para mí, agosto de 1962 registró una de las experiencias más iluminadoras de mi vida. Shang-keng Ma, de 21 años de edad, accedió a iniciar su primera obra con una persona, y yo me dispuse a ayudarlo al máximo de mis esfuerzos. Complacía mi vanidad de mujer saber que iba a ser objeto de un minucioso estudio por parte del pintor, y que durante largas horas de trabajo yo sería para él algo muy importante. A todo ser humano le atrae el estimular su sentido de importancia y a una muchacha limitada como yo, mucho más. Dieciseis horas fue el tiempo requerido para la producción de la obra que hoy adorna la sala de mi casa y que entiendo es uno de los objetos más preciados por mis padres.

Sin duda alguna, lector, te habrás preguntado qué razón escondida, aparte de la trivial vanidad femenina, podría haberme inducido a sentarme inmóvil durante tantas horas para culminar algo que jamás podría apreciar mediante mi sentido de la vista. Mi respuesta es la siguiente: Si te detienes, lector, a analizarlo tú mismo cuidadosamente... profundamente, pron-

to descubrirás que llevas dentro de ti un insospechado mundo interior, distinto al de todos tus semejantes; un recóndito mundo muy tuyo, donde nada ni nadie ha penetrado nunca, quizás ni tú mismo. Yo también tengo mi mundo interior; y en el tuyo como en el mío, pueden surgir impulsos, anhelos e inquietudes muy definidas, y aun operarse fenómenos tan maravillosos como inconcebibles.

Pero volviendo a la parte objetiva de mi relato manifesté arriba que mi madre me había advertido sobre una expresión agradable de mi rostro que el pintor pudiera captar. Esto me presentó un verdadero problema. Sentada en una silla recta, sin poder hacer un solo movimiento y envuelta en mi oscuridad habitual, resultaba casi un imposible complacer a mi madre. Ardientes gotas de sudor se deslizaban de mi frente, la silla se me hacía dura, y el silencio que imperaba en la pieza ahondaba en mí la sensación de estar totalmente desconectada del mundo. Eso es... del mundo material; y he aquí que en esa sola palabra encontré la solución a mi problema. ¿Por qué no revolotear con el espíritu mientras el cuerpo físico permanecía con Shang-keng en aquella pieza? ¿Por qué no encaminarlo hacia algún paraje donde una temperatura fresca secara mi copiosa transpiración y al mismo tiempo me permitiera disfrutar de lo que sin conocer ya amaba? He sido siempre una gran admiradora de la naturaleza y sus criaturas. Me encanta aspirar el perfume de las flores; escuchar el canto de los grillos en noches de verano; oír el pío de las gallinas y el mugido de las vacas; traducir el sutil lenguaje del viento al enroscarse en las ramas de los árboles y analizar el sonido característico de las olas cuando al chocar unas con otras van a morir a la playa.

Me dispuse, pues, a emprender mi ascenso mental hacia lo desconocido, y fui poco a poco perdiendo conciencia de quién era, dónde estaba y qué hacía.

(Siga a la Página 23)

DISCOS ESTEREOFONICOS
CLASICOS Y POPULARES

AGENCIAS DIAZ

(Frente al Teatro Lux)

El Mejor Surtido de la Ciudad

Calle 34 Este N° 6-07

Tel. 5-1195

Panamá, R. P.

Apartado Postal 4559

COMMUNITY

Lo más fino en
CUBIERTOS PLATEADOS

Adquiéralos con facilidades de pago
en

CASA SOTELO

Teléfono
3-1106

Ave. Perú N° 37-199
PANAMA

Apartado Postal
7240

Valores Femeninos

Panameños

por Juana Oller de Mulford

Inés María Fábrega de Prieto



De todas las profesiones liberales conocidas, ninguna tan calumniada como la del educador. Casi siempre se la tacha de ingrata. Pero para mí, la ingrata no es la profesión, sino los que de ella reciben sus beneficios, y tampoco lo son todos los que los reciben, sino una pequeña minoría. Los padres de familia, los gobiernos y la comunidad en general, siempre se muestran inclinados a recordar y a honrar a los buenos educadores. Si no fuera así, ya habrían caído en el olvido los nombres de Diderot, de Pestalozzi, de Froebel, de Decroly, Dupanloup, Guizot, de María Montessori y los tantos otros que tanto bien le hicieron a la humanidad con la divulgación de sus enseñanzas. A pesar de que hay más políticos y guerreros perpetuados por la dureza del mármol y del bronce, que insignes educadores y científicos, esa postergación no desalienta en su misión al verdadero educador, que lleva en su pecho encendida la llama de la vocación, sin que halagos ni sacrificios, lo hagan desviarse de la meta que le ha señalado su destino. El ejemplo más reciente de esa devoción educadora, que ha conmovido al mundo entero, nos lo ofrece aquella monja inglesa que, después de ser golpeada, escupida, insultada y obligada a andar públicamente por las calles, despojada de sus más íntimas vestiduras, manifestó después de ser rescatada de la barbarie, que volvería a continuar su misión educadora, como único medio de salvar a la humanidad del caos y de la ignominia. De ese temple de alma están dotados los verdaderos educadores, esa pléyade de héroes ignorados y anónimos, de quienes pensaba Kant "que el acto de educar a los hombres, unido al de gobernarlos, es el más importante y el más difícil de todos, y que sólo por la educación y nada más que por la educación, puede perfeccionarse y regenerarse el género humano".

Vocación, consagración, desinterés, competencia y amor a la humanidad, sin distinción de razas ni de credos políticos o religiosos, son las más relevantes cualidades de que debe estar dotado todo buen educador. Por eso tal vez, los mejores pedagogos son aquellos que han llegado a serlo, por haber amado mucho a la humanidad, o por haber querido con ternura a sus hijos. Compayré ilustra esta verdad, con el ejemplo de Pestalozzi, de quien dice que se hizo pedagogo, por haber querido con ternura a sus hijos o porque soñó apasionadamente, desde su juventud, con el mejoramiento moral del pueblo. Por eso llegó a ser un gran institutor.

Grande y valeroso y admirado debe ser pues, el educador que a pesar de haber atravesado por vicisitudes, de haber visto que su obra se ha olvidado y que lo han mantenido relegado a terceros lugares, sigue imperturbable el cumplimiento de su misión divina. El educador es, pues, un gran amante de la humanidad, hacia la cual proyecta toda la fuerza de su sensibilidad moral y emocional. Aunque no parezca exacto en toda su extensión, el educador no se hace como el orador; el educador como el poeta, es un predestinado de la naturaleza. Ni la vida, ni la instrucción que recibe, pueden despertar e imprimir en el educador nato, esa mística que lo lleva y lo trae, hacia el destino de educar.

Así dotada de tan brillantes cualidades y con el sino de enseñar, debió venir al mundo, esa insigne educadora que hoy llena nuestra página con la riqueza de sus facultades creadoras y con la espontaneidad de su genuina vocación pedagógica. Descendiente de dos de las más ilustres familias de la ciudad de Santiago de Veraguas, Inés María Fábrega nace por accidente en



Informes: Tel. 2-7040

la ciudad de Aguadulce, el 7 de Diciembre de 1895, en donde transitoriamente se encontraban sus padres, el Dr. Bernardo E. Fábrega, notable médico graduado en la Universidad de Columbia de Nueva York, quien también se había agitado en la política y había formado parte de los miembros de la Asamblea Nacional Constituyente de 1903, y de esa otra gran dama, doña Juana López de Fábrega, quien a sus naturales encantos físicos, unía una distinción y señorío, que la hacían destacarse, como una de las más firmes columnas de la sociedad santiagueña.

Belleza, prosapia, distinción, inteligencia, virtud y señorío, fueron las más sobresalientes cualidades que iluminaron desde el primer momento, la vida de esta consagrada educadora, a quien los magos y augures hubiesen predestinado para triunfar en los salones de la alta sociedad, o para iluminar los centros aristocráticos, con la dulzura de su carácter, con su porte distinguido y con su atrayente personalidad. Nada hacía pensar que bajo aquel ropaje lleno de encantos físicos, podía ocultarse un alma impregnada de la santa vocación de la enseñanza. Con esa conjunción de cualidades físicas y espirituales, a Inés María Fábrega no le faltaba nada para reunir en su persona, los requisitos de una real y verdadera educadora. Figura atrayente, como debe ser la de todo conquistador de voluntades, sencillez, dulzura en la voz y en los ademanes, voluntad inquebrantable de servir y ansia de transmitir sus conocimientos y de modelar para el bien, el corazón de los demás.

Con este bagaje de misionera de la educación, Inés María Fábrega comenzó a hacer sus primeras experiencias en la Escuela Pública de Santiago y luego en la Escuela Normal de Panamá, en donde obtuvo su primer diploma de Maestra Normal de Escuela Primaria, en el mes de enero de 1914, no sólo por haber completado todos los cursos reglamentarios, sino por haberlos ganado con las más altas calificaciones. De allí pasó a la Escuela de Comercio del Instituto Nacional en donde terminó y aprobó dos cursos: uno de Mecanografía y otro de Taquigrafía. En el Centro de Estudios Pedagógicos Panameños Hispanoamericanos que abrió el Gobierno en el Instituto Nacional, se preparó en varias materias con las que deseaba completar su preparación humanística.

Con estas poderosas armas en su mente y en sus manos, Inés María Fábrega entró por primera vez a ejercer su anhelada carrera, como Maestra de Grado en la Escuela de San Felipe, de niñas, desde el 2 de mayo de 1914, hasta el mes de septiembre de 1915, en que fue promovida con el mismo cargo, a la Escuela Anexa a la Normal de Institutoras. Allí permaneció hasta noviembre de 1918, cuando fue ascendida al cargo de Directora de la Escuela de Santa Ana N° 3. En este corto período empezaron a revelarse sus innatas cualidades de educadora. Su consagración al trabajo, el completo dominio que ejercía sobre el personal, gracias a la magia de sus delicadas maneras y a la dulzura de su carácter, fueron objeto de la más solícita observación por parte de las altas autoridades educativas, que la creyeron apta para asumir mayores responsabilidades, y las indujo a llamarla a ocupar en el año de 1920, la Inspección de las Escuelas Primarias de la Capital. Al obtener este elevado cargo, que implicaba un reconocimiento a sus capacidades organizadoras, Inés María Fábrega frisaba apenas en los 25 años, y se convirtió así en la segunda mujer que había sido llamada para tan alta distinción.

La señorita Fábrega no dejaba de leer buenas obras de Pedagogía, de Historia, por la cual sentía gran predilección, y de Arte, a pesar de que el círculo que la rodeaba, ejercía sobre ella fuerte presión para que le dedicase más tiempo a las actividades sociales que reclamaban su presencia. Pero ella no se dejaba seducir por los triunfos fáciles, porque vivía soñando con otro mundo y con otros goces inextinguibles. Ni siquiera Cupido había tocado aún a su puerta, y si había llamado, ella no le había respondido. Estaba empeñada en la terminación y publicación de dos obras didácticas, fruto de sus desvelos y de sus observaciones, en su corta vida de educadora. Se trataba de dos tomitos que llamó "Texto de Historia" para la enseñanza de la materia en los IIIº, IVº y Vº grados de la Escuela Primaria.

La aparición de estos dos "textos de Historia" señala el primer jalón en la cadena de triunfos de la señorita Fábrega como educadora, pues al ser enviados a un concurso de obras didácticas, fueron honrados con el Primer Premio, y más tarde adoptados como texto oficial por el Gobierno Nacional, después de haber pasado por el tamiz del Consejo Técnico de Obras Didácticas, que emitió un concepto sobre ellos, muy favorable y honroso para su autora.

(Siga a la Página 37)

BG

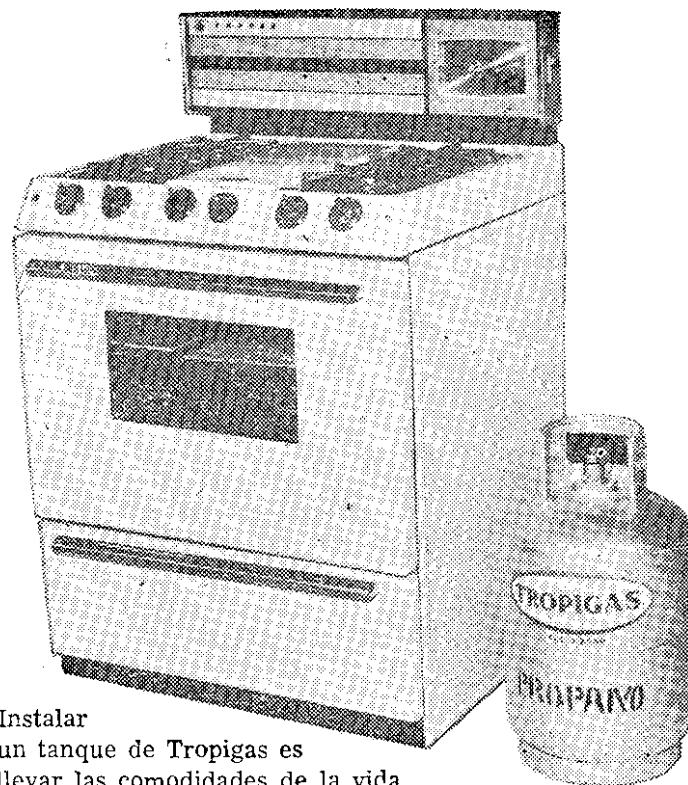
BANCO GENERAL

¡AHORA...! dos sorteos mensuales,
el primer y tercer miércoles
de cada mes
¡duplica sus ahorros!

Para su conveniencia el

BANCO GENERAL

permanece abierto los sábados



Instalar
un tanque de Tropigas es
llevar las comodidades de la vida
moderna a su Hogar...

COCINE
CON

TROPIGAS

EL GAS
DE ALTA
PRESION